

éste no se practica á pesar de que nadie desconoce sus ventajas. "El ahorro es la suma de las economías".

En la clase obrera son muy pocos los que sabiendo pensar como hombres de juicio, hacen economías ahorrando todo aquello que en otras manos sólo sirve para fomentar los vicios ó para sostener un lujo impropio siempre en un hijo del trabajo.

El porvenir de la esposa, de los hijos, de los padres la conservación de la inteligencia y de la fuerza se obtienen economizando, porque el obrero que ahorra, siempre está á cubierto de esos casos imprevistos en que el exceso del trabajo ó el desaliento originado por su total carencia, destruyen la materia y el espíritu.

Dice un ilustre escritor que la más bella de las cualidades con que Dios dotó al hombre es la de la previsión. Y en efecto, los seres más fuertes de la naturaleza, esas fieras que imponen por su potencia, mueren miserablemente, porque no pueden ser previsoras. En las abejas hay cierto instinto que se asemeja á la previsión; pero sólo al hombre es dado tener esta cualidad en toda su plenitud.

La miseria, horrible idea que envuelve otras muchas no menos espantosas. El que está en la miseria lo ve todo negro, el hastío está en su corazón y hace que mire en cada semejante un enemigo; la envidia también se apodera de su alma y le inspira ideas de sangre contra sus hermanos que están en mejor posición que él. La miseria es una espada de Damocles suspendida sobre la honra: la economía es el escudo de bruñido acero siempre dispuestos á parar el golpe.

Generalmente la miseria sólo tiene por origen la falta de previsión.

El artesano, el bracero, el industrial que gasta tontamente los domingos lo que le queda del trabajo ó ganancia de la semana, ese está expuesto á ver terminar sus días en un hospital, ó lo que es peor *pidiendo para comer*.

Si hasta el rico tiene que ser prudente en sus gastos, si él mismo se siente muchas veces obligado á rebajar el presupuesto de su lujo, el pobre, el obrero con muchísima más obligación tiene que ser previsior y acordarse QUE EL TRABAJO PUEDE FALTAR Ó PUEDE BAJAR SU PRECIO POR CUALQUIER CIRCUNSTANCIA, que tanto él como su familia pueden sufrir larga enfermedad ó quedar impedidos y sobre todo acordarse mucho del período de la vejez para la cual será el ahorro el auxiliar más poderoso.

Un viejo cuyo único capital es el recuerdo de sus vicios, tiene que mendigar y la limosna se se le arroja con repugnancia; en cambio el viejo, que á pesar de sus años ha conservado su buena fama, fué previsior y se sostiene con ahorritos juntados desde jo-

ven, ese viejo decimos, inspira respeto y simpatía, se le llama "venerable anciano" y se le atiende y considera como se merece.

El obrero que ahorra tiene siempre derecho de ser altivo, de no sujetarse á tantas cosas contrarias á la dignidad de un hombre, y que éste soporta talvez avergonzado, por no perder un salario que alimenta su cuerpo pero que mata su alma.

Ahora es tiempo, artesanos costarricenses, de llevar á cabo todas las mejoras que queramos.

Poseemos todos los elementos de vida que un Gobierno modelo, en sus primeros meses de marcha puede proporcionarnos, en él podemos confiar y mientras vela por nosotros pensemos en nuestro adelante; seamos previsores, ahorraremos.

La economía, el ahorro, si son necesarios en las clases todas sociales, para hacer un día frente á las contingencias de la vida, en la clase obrera son indispensables.

Los capitales se han formado siempre con pesetas, esto es, las grandes sumas se componen de pequeñas unidas.

Tener una de estas unidades, tener una peseta, es muy fácil; pero gastarla es muchísimo más fácil. Y sin embargo, con cuatro se haría un peso; y mil de éstos son ya un pequeño capital capaz de producir por sí mismo.

El ahorro, pues, es de absoluta necesidad; pero debe reglamentarse, debe ponerse á cubierto de las tentaciones de la necesidad ó del vicio.

El artesano que piensa ahorrar *él sólo*, economizar y guardar en su mismo *cofre*, generalmente se lleva un chasco. En cualquier pequeño apuro, con cualquier pequeño capricho de la novia, con cualquier descuido de la esposa, las economías desaparecen, y entonces el ahorro se convierte para tal imprevisor en una cosa difícilísima.

Por eso las economías del obrero deben depositarse en una caja de ahorros general, reglamentada en armonía con la ley y con el objeto con que al formarla se tuvo en cuenta, y administrada por personas dignas de confianza y que posean algún capital para asegurar los fondos que se les confían.

Un joven artesano, buen oficial en su oficio, siempre puede economizar un peso y hasta dos por semana, sin que le haga falta, y este mismo artesano que trabaja constantemente durante veinte ó treinta años depositando dos pesos cada sábado, se encuentra al final de ese tiempo con un capital de dos mil á tres mil pesos, aún en el caso que los ahorros no hayan hecho más que estar guardados sin producir nada.

En el gremio todo, los obreros deben meditar perfectamente y concluirán por convencerse que lo más prudente y lo mejor es la formación de las cajas de ahorros que permitan al artesano y al bra-

tero tener confianza en el porvenir, y seguridad en el presente, puesto que en una suspensión de trabajo por cualquier causa, tendrá con que alimentar su familia algunos días ó semanas mientras tanto vuelve á su estado normal.

Ahora bien, la organización de los gremios facilita muchísimo cualquiera otra medida que el cuerpo de obreros adopte para su adelanto y progreso, y más que para otra cosa, para la formación de la caja de ahorros general, es que servirá dicha organización, cuyo plan también se expuso en otro lugar.

Confiamos en que los artesanos en general, y los de San José en particular, sabrán entender las ventajas de lo que nos proponemos y nos ayudarán con todas sus fuerzas.

(De "El Demócrata.")

CAMPO NEUTRAL.

Fácil es acostumbrarse á todas las incomodidades de la vida menos á la carencia del agua—y sin embargo la Ilustre Corporación Municipal que hoy representa el cantón, se ha empeñado en que el líquido elemento no hace falta para vivir. Ya se ve! como ellos tienen sus casas bien abastecidas.....¿que importa las demás?

En días pasados á fuerza de fuerzas llegaron hasta nombrar una comisión para que determinase sobre el asunto. Pues bien, la Comisión se ríe del Municipio y este del interés público.

Y vamos progresando..... á lo cangrejo! realizándose también un fenómeno curioso y es: que cuanto mas honorable, ilustrado etc. es cada munícipe individualmente, mas apático aparece el cuerpo.

CARLOS PAÑÍ.

SECCION HUMORISTICA.

Dos cartas curiosas.

Mi querido padre:

Escribo á U. esta el lunes para que llegando á manos de U. el martes, haga las diligencias precisas el miércoles para enviarme algún dinero el jueves, á fin de que yo lo reciba el viernes; porque sinó tomo un caballo el sábado y me veré con U. el domingo.

Mi querido hijo:

A tu carta del lunes recibida el martes te contesto el miércoles, para que sepas el jueves, que no tengo dinero el viernes y que si tomas un caballo el sábado te desengañarás el domingo, de que no siendo domingo, lunes, martes, miércoles, jueves, viernes ó sábado, otro día estará mi bolsillo á tu disposición.

(Copiado).

Cosas del día.

Dicen que está el cólera en tal ó cual pueblo y sus moradores mueren como perros:

que ya no lo cura ni Ferrán el médico, la culpa de todo la tiene el gobierno.

Dicen que en la China hubo un terremoto que á cien mil y un chinos aplastó de un soplo; dicen que aun es eso peor que los microbios el gobierno tiene la culpa de todo,

¿Que á ver una hermosa de mucho Salero me dejó plantado por Juan ó por Pedro? ¿que otra no me quiere aunque yo la quiero? la culpa de todo la tiene el gobierno,

Que á don Juan María Ruiz García de Alvarez en una oficina le dejan cesante? ¿Que su esposa é hijos se mueren de hambre? ¿Pero ese gobierno qué demonios hace?

En Semana Santa dicen que salieron muchos al Atlántico, á Irazú y sus cerros, y esta fué la causa de aquel temblor recio la culpa de todo la tiene el gobierno.

Otros por quedarse tal dolor sufrieron.... pues cada calle era mas grande que un templo, que al llegar á casa llorando dijeron: la culpa de todo la tiene el gobierno.

Y los que á Limón oronditos fueron viendo el tren cansarse á cada momento, de pié á las señoras y los caballeros, y... en fin tantas cosas que parecen cuento la culpa, por chiste, echan al gobierno.

Todos hoy *pretenden*, yo, también, pretendo escribir coplillas que tengan salero. ¿Que no estoy de vena? ¿Que escribo buñuelos? Señores: la culpa la tiene el gobierno.

R. J. C.

—¿Por quién vas de luto Pepe que rido?

—Por mi suegra, hombre, por mi suegra.

—¿Con que al fin ha fallecido!

—¡Ca, hombre! Es que se ha venido á vivir con nosotros.

—Por fin te casas.

—Pasado mañana.

—Y ¿qué tal tu novia?

—Es una chica encantadora, huérfana.....

—¡Ah! entonces te felicito.

—Huérfana de padre.

—Entonces... te retiro la felicitación.

En la feria:

—Julia, ¿quieres que te compre una muñeca para que sea tu rífera?

—Sí, mamá; pero cómprame tam-